

Entre la pandemia y la reactivación. Diagnóstico de los efectos del COVID-19 en las dinámicas laborales y productivas de la agricultura familiar en Chumbivilcas – Cusco



Foto: Yulder Florez

Por: Gonzalo Juakin Ale Pezo.

I. INTRODUCCIÓN

Este estudio identifica el impacto del COVID-19 sobre las estrategias de generación de ingreso de la agricultura familiar (AF) en el nivel de subsistencia en los distritos de Capacmarca y Santo Tomás, y en el nivel intermedio en el distrito de Colquamarca, este último con énfasis en la cadena de producción de quinua, en la provincia de Chumbivilcas (Cusco). Se analizaron tres momentos: primero, la cosecha de la campaña 2019-2020, que tuvo lugar en el segundo trimestre del 2020 y que coincidió con la llegada del virus a la región y su expansión hacia Chumbivilcas; segundo, la campaña 2020-2021, que se inició y terminó durante la pandemia; finalmente, la campaña del 2021-2022, concurrente con la denominada «reactivación económica». El presente estudio es cualitativo y exploratorio, e incluye los resultados del trabajo de campo desarrollado en el mes de noviembre del 2021. Se entrevistaron a diecinueve participantes: dieciséis de forma individual y tres de forma grupal. Las entrevistas fueron del tipo semiestructuradas.

La pandemia del COVID-19 provocó una disrupción en las dinámicas laborales y productivas de la provincia de Chumbivilcas.

Los productores vinculados a la AF de subsistencia en los distritos de Santo Tomás y Capacmarca emplearon diversas estrategias para la generación de ingresos complementarios. Para los agricultores de tipo intermedio, vinculados a la producción de quinua blanca en Colquamarca, la pandemia trastocó completamente sus expectativas económicas.

La AF es la forma de producción agropecuaria más extendida en la provincia de Chumbivilcas. En esta, los miembros de la familia (nuclear y extensa) son la principal fuente de mano de obra. La AF busca satisfacer las necesidades alimentarias de la familia y generar posibles excedentes para la venta. Dado que la generación de excedentes no es constante, las cabezas de familia recurren a otras fuentes de ingreso, especialmente cuando decae la actividad agrícola; por ejemplo, a partir del periodo posterior a la cosecha. Se puede distinguir varios niveles de AF de acuerdo con su capacidad para generar excedentes. En Chumbivilcas, es posible identificar dos: 1) AF de subsistencia, que genera pocos excedentes y, por lo tanto, obliga a los miembros de la familia a recurrir a otras fuentes de empleo remunerado (agrícola o no agrícola); y 2) AF intermedia, que genera mayores excedentes con respecto al nivel anterior al estar articulada con cadenas productivas orientadas al mercado y no solamente al autoconsumo. En ambos casos, los recursos productivos con los que cuenta la unidad familiar son limitados y sus miembros participan de la actividad agrícola, si bien suelen contratar trabajadores de forma temporal.

Chumbivilcas es una de las trece provincias del Cusco, situada al extremo suroeste de esta región. Cuenta con ocho distritos: Santo Tomás –la capital provincial–, Capacmarca, Chamaca, Colquemarca, Livitaca, Llusco, Quiñota y Velille. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018, p. 24), Chumbivilcas contaba con 66 410 habitantes hasta el 2017 y el 23,8 % de la población era urbana y el 76,2 %, rural (INEI, 2018, p. 25). En el periodo 2007-2017, la tasa de crecimiento poblacional en Chumbivilcas fue de -1,3 %; es decir, Chumbivilcas es una provincia que expulsa población. Particularmente, Santo Tomás puede reconocerse como una ciudad intermedia (Montenegro-Ernest, 2021), que actúa como puente entre los distritos más rurales de la provincia y las ciudades de Cusco y Arequipa.

En los últimos años, Chumbivilcas ha experimentado la incursión de la pequeña y la gran minería. El 58,2 % del territorio chumbivilcano se halla en condición de concesión minera titulada o concesión minera en trámite (CooperAcción, 2017). Para la gran minería, los proyectos Constancia y Las Bambas tienen mayor influencia provincial, estando el primero ubicado enteramente dentro de la provincia, y el segundo, en la provincia de Cotabambas, región de Apurímac. Por su parte, la pequeña minería se desarrolla sobre los 4300 metros sobre el nivel del mar y opera en los distritos de Livitaca, Velille, Santo Tomás, Colquemarca y Chamaca (Arcos & Calderón, 2019). Generalmente, Arequipa es el destino comercial para el mineral extraído. La pequeña minería es principalmente aurífera, y en esta destaca Pampa Huinchos, en Colquemarca, como uno de los yacimientos más valiosos. Según datos del Ministerio de Energía y Minas (Minem, 2021), Colquemarca cuenta con el mayor número de mineros informales en proceso de formalización en Chumbivilcas.

El presente estudio está organizado de la siguiente manera. Luego de la introducción, el primer capítulo describe los efectos del COVID-19 en la provincia de Chumbivilcas, sobre la base de información secundaria proporcionada por fuentes oficiales (INEI, Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego [Midagri], Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social [Midis], Ministerio de Economía y Finanzas [MEF]). El segundo y el tercer capítulo exponen los resultados del trabajo de campo, diferenciando los ámbitos de la AF de

subsistencia (Capacmarca y Santo Tomás) y de la AF intermedia (Colquemarca). Finalmente, las conclusiones sintetizan los aportes de este estudio y las recomendaciones sugieren vías de solución para los problemas identificados en este estudio.

Nota metodológica: descripción de la AF en Chumbivilcas

De acuerdo con el Ministerio de Agricultura y Riego¹ (Minagri, 2015), la AF es aquel modo de producción gestionado por una familia, cuyos miembros son la principal fuerza laboral. La AF se caracteriza por el manejo de pequeñas extensiones de tierra y la búsqueda de ingresos complementarios mediante trabajo remunerado. También, los y las agricultores/as familiares forman parte de redes de reciprocidad y control social; por ejemplo, mediante comunidades campesinas y nativas. A manera de referencia, el Minagri (2015, p. 38) señaló que la AF se puede clasificar en tres tipos:

- AF de subsistencia: es aquella cuya producción está orientada principalmente al autoconsumo familiar. La parcela familiar es muy pequeña o de pobre calidad, y genera pocos excedentes para la venta; por lo tanto, la familia depende del trabajo asalariado, ya sea fuera o dentro de la agricultura.
- AF intermedia: es la que presenta «mayor dependencia de la producción propia (venta y autoconsumo)». La AF intermedia accede a mejores tierras y recursos que la AF de subsistencia, pero no genera los suficientes excedentes para el desarrollo de la unidad productiva.
- AF consolidada o empresarial: es aquella que explora mejores recursos, y se encuentra con mayores posibilidades de inserción al mercado, y de generar así excedentes para su capitalización.

Para este estudio, se identificaron los niveles de AF de acuerdo con los criterios seleccionados en el cuadro 1. Estas características se tomaron parcialmente de la descripción de los tipos de AF del Minagri (2015) y se midieron en todos los distritos de Chumbivilcas con el fin de seleccionar los distritos con mayor prevalencia de las características correspondientes a cada tipo de AF. Así, se considera que en Santo Tomás y Capacmarca prima la AF de subsistencia, mientras que en Colquemarca prima la intermedia. Cabe señalar que esta descripción de los distritos es aproximada y que frecuentemente coexisten la AF de subsistencia y la intermedia. Asimismo, otros aspectos de la AF pudieron ser parte de la selección de características, especialmente en lo que se refiere al rol de la mujer en esta.

¹ En noviembre del 2020, la entidad cambió su denominación por Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (Midragri).

Cuadro 1: Operacionalización de cada tipo de AF

Tipo de AF	Características	N°	Pregunta ENAHO
De subsistencia	Gran parte de la producción se destina al autoconsumo.	P21002F	Valor de la producción destinada al consumo del hogar (S/).
	Necesita generar fuentes de ingreso mediante trabajo agrícola o no agrícola.	P20002	¿Su actividad agropecuaria la realiza de forma permanente o eventual?
	No cuenta con trabajadores asalariados.	P2400E	Gasto en pago a jornaleros o peones (S/).
Intermedia	Produce excedentes para la venta (accede al mercado urbano).	P21002B	Valor de la venta (S/) de los productos agrarios en los últimos doce meses.
	No depende de fuentes de ingreso fuera de agricultura.	P20002	¿Su actividad agropecuaria la realiza de forma permanente o eventual?
	Cuenta con trabajadores temporales asalariados.	P2400E	Gasto en pago a jornaleros o peones (S/).

Fuente: INEI (2019).

Para la AF de subsistencia, se trabajó principalmente con los productores de papa y maíz de los distritos de Santo Tomás y Capacmarca. Para la AF intermedia, la población comprendió exclusivamente productores comerciales de quinua de Colquamarca. Estas cadenas fueron identificadas de acuerdo con el valor bruto de producción (Midagri, 2022b) y el precio en chacra (2017-2020) (Midagri, 2022a) de cada producto. No obstante, la producción agrícola de AF es sustancialmente diversa; por lo tanto, se invitó a participar a productores de otras cadenas, especialmente para la AF de subsistencia.

Se tomó una muestra no aleatoria de diecinueve participantes distribuidos en los tres distritos de estudio. En Santo Tomás, participaron ocho entrevistados: cinco de forma individual y tres de forma grupal. En Capacmarca, participaron cuatro entrevistados de forma individual. En Colquamarca, participaron siete entrevistados de forma individual. Las entrevistas fueron semiestructuradas, grabadas y transcritas para su análisis. En el análisis, fue empleado el método iterativo² propuesto por Tracy (2020), en el que las categorías de AF entran en diálogo con las observaciones emergentes del trabajo de campo. Finalmente, las entrevistas fueron codificadas en dos niveles para poder extraer los temas más relevantes en cuanto a las preguntas de investigación. A lo largo del texto, se emplea el seudónimo "participante" con la finalidad de resguardar la identidad de los informantes.

Si bien el muestreo buscó reflejar la diversidad en cada distrito, fue complicado acceder a todas las comunidades y/o anexos debido a dificultades de transporte. Por ello, se dio preferencia a las comunidades mejor conectadas, o bien se entrevistaba a los y las participantes cuando se trasladaban a los centros urbanos como parte de sus actividades. La muestra no refleja adecuadamente el rol de la mujer en la AF y solo dos mujeres participaron en el estudio, razón por la cual este trabajo tiene un déficit respecto a la perspectiva de este segmento.

² El término original usado por la autora es *phronetic-iterative analysis*. Se empleó la traducción «método iterativo».

II. EL COVID-19 Y LAS DINÁMICAS PRODUCTIVAS DEL SECTOR AGROPECUARIO EN CHUMBIVILCAS

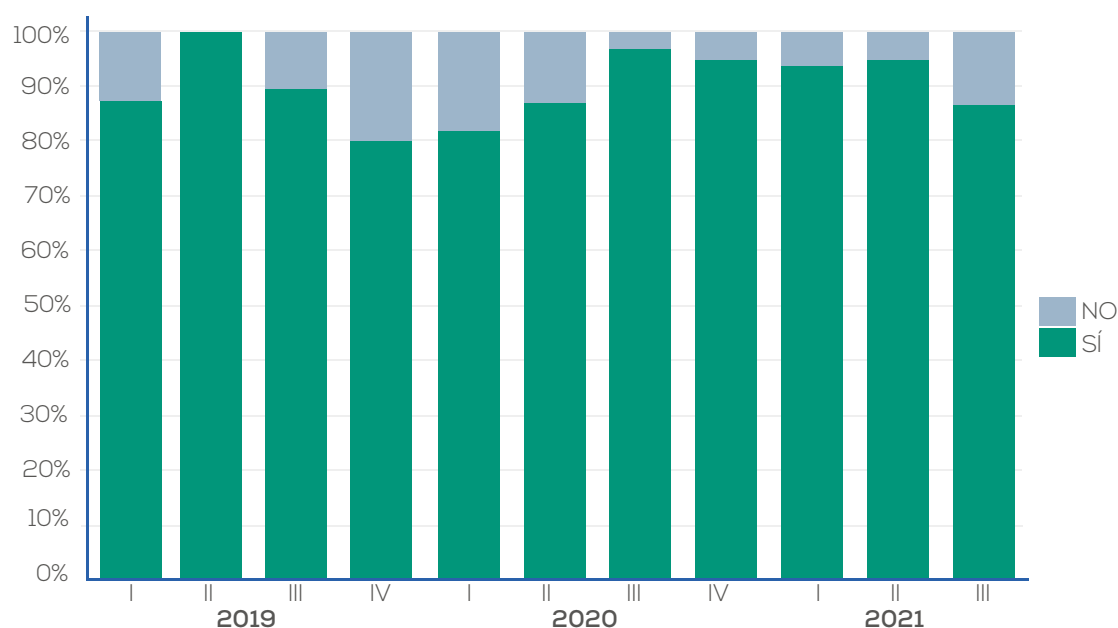
En Chumbivilcas, el ciclo agrícola se inicia en el cuarto trimestre del año (octubre-diciembre) y termina a fines del segundo trimestre del año siguiente (abril-junio); comienza con la preparación del terreno para la siembra, luego de lo cual siguen las lluvias de estación. En particular, destacan las siembras del maíz y de la papa, entre noviembre y diciembre: ambos cultivos son los más importantes y extendidos en la provincia, tanto para la AF de subsistencia como para la intermedia. El ciclo agrícola se cierra con la cosecha, a partir del segundo trimestre del año siguiente; además, en mayo y junio, se elaboran el chuño y la moraya aprovechando las heladas. El tercer trimestre de cada año cuenta con menor actividad agrícola; por lo tanto, muchos productores de AF buscan empleos no agrícolas a partir de este trimestre, empleos que pueden encontrarlos tanto dentro de la provincia como fuera, principalmente en la región Arequipa.

La expansión del COVID-19 en Chumbivilcas ocurrió a la par que en el resto de la región, pero con importantes diferencias al interior de sus distritos. El virus llegó a la provincia en el segundo trimestre del 2020, durante la cosecha de la campaña 2019-2020. Al inicio de la pandemia, la sociedad civil organizada de Chumbivilcas estableció controles estrictos para cuidar la salud de la población; por ejemplo, las rondas campesinas crearon puntos de control de entrada y salida desde la provincia (Palma & Portocarrero, 2020). En noviembre del 2020, la tasa de positividad³ en Chumbivilcas era de 12,56 %, ligeramente inferior a la tasa regional de 15,43 % (Dirección Regional de Salud Cusco [Diresa Cusco], 2020, p. 17). En octubre del 2021, se reportaron 3040 casos positivos por COVID-19 en la provincia (Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres [Cenepred], 2021, p. 7), de los cuales, el 52 % se concentró en Santo Tomás; el 8 %, en Colquemarca; y el 5 %, en Capacmarca.

A pesar de las fuertes restricciones impuestas a la movilidad social al inicio de la pandemia, el sector agropecuario fue considerado en el listado de actividades esenciales y el empleo en este rubro se mantuvo en niveles altos. Ello contribuyó a garantizar la seguridad alimentaria, tanto local como regional, durante este periodo. La continuidad de la actividad económica en tiempos de cosecha en Chumbivilcas puede verse en la figura. 1., donde en el segundo trimestre del 2019 y del 2020 se observan niveles de ocupación similares.

³ Razón entre el número de casos positivos y el total de personas en una muestra.

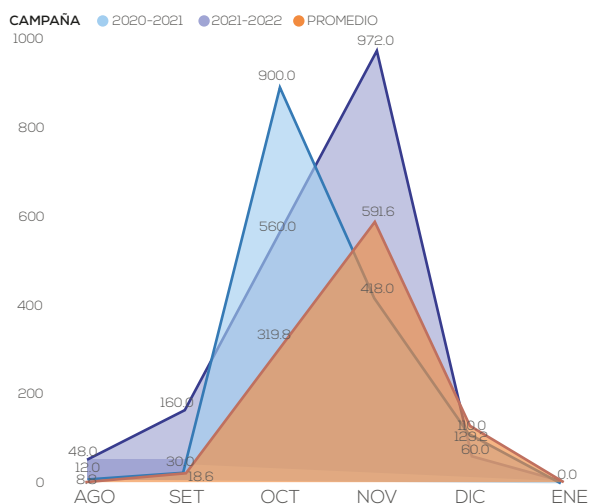
Figura 1: Respuesta a la pregunta: “La semana pasada, ¿tuvo usted algún trabajo?”



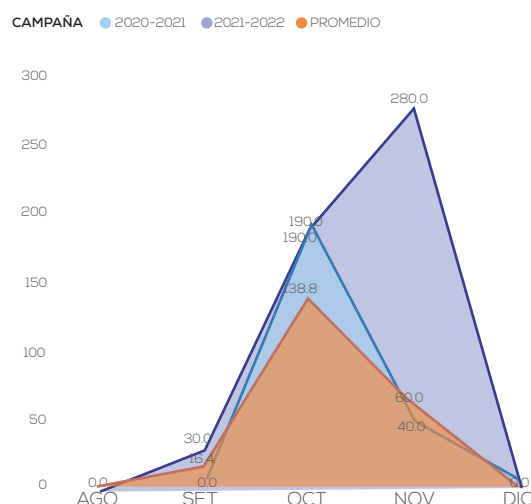
Adaptado del INEI (2019, 2020, 2021). Cifras para la provincia de Chumbivilcas.

De este modo, la cosecha de la campaña 2019-2020 habría actuado como un “buffer” contra la pérdida de empleos a inicios de la pandemia, pero pueden añadirse dos explicaciones para este fenómeno. En primer lugar, la pandemia se manifestó en núcleos urbanos y se propagó lentamente a los distritos más rurales. Por lo tanto, la pérdida de empleos ocasionada por la pandemia no se evidencia inicialmente en el segundo trimestre del 2020, sino después, a medida que los mercados urbanos se debilitan (Ramos, 2021). Segundo, durante el segundo trimestre del 2020 se inició el denominado “retorno rural” (Fort et al., 2021): a causa de la pandemia muchos migrantes urbanos retornaron a sus distritos de origen. Particularmente, Chumbivilcas fue un *hotspot* para el retorno de los migrantes desde Cusco y Arequipa (Fort y col., 2021, p. 15). Cabe resaltar que los retornantes reportaron altos niveles de ocupación, en especial dentro de la agricultura y el comercio; es decir, los retornantes habrían dinamizado la economía local, lo cual contribuyó a generar empleos a partir del segundo trimestre del 2020.

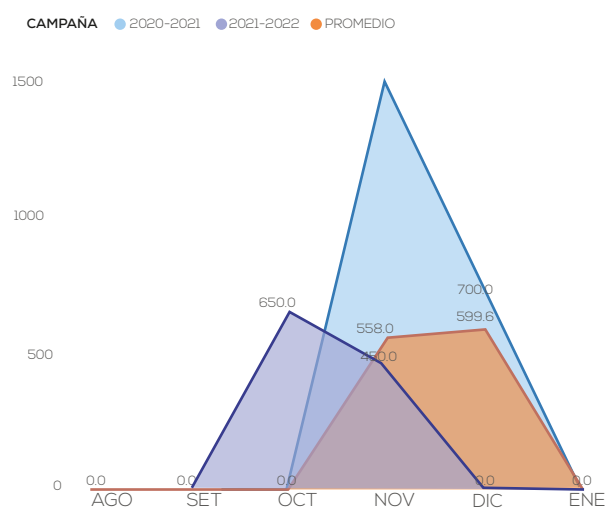
No obstante, los impactos del COVID-19 pueden apreciarse en la campaña 2020-2021, variando de acuerdo con la cadena productiva. Por ejemplo, para el caso de la papa en Santo Tomás y del maíz en Capacmarca (ver figuras 2 y 3), el área sembrada en la campaña 2020-2021 (en color celeste) estuvo muy por encima del promedio histórico (en naranja). Igualmente, la reactivación económica de estas cadenas parece ser sólida en la campaña 2021-2022 (en azul oscuro). Sin embargo, en este último periodo, la producción de quinua en Colquemarca experimentó un desplome (ver figura 4). Si bien hubo interés considerable por la siembra de este producto durante el periodo 2020-2021 (en celeste), la caída de los precios de la quinua blanca ocasionó que la siembra cayera durante el 2021-2022 (en azul oscuro).

Figura 2: Área sembrada de papa por campaña en Santo Tomás (ha)

Valores por mes y tamaño (ha). Adaptado del Midagri (2021c).

Figura 3: Área sembrada de maíz amiláceo por campaña en Capacmarca (ha)

Valores por mes y tamaño (ha). Adaptado del Midagri (2021a).

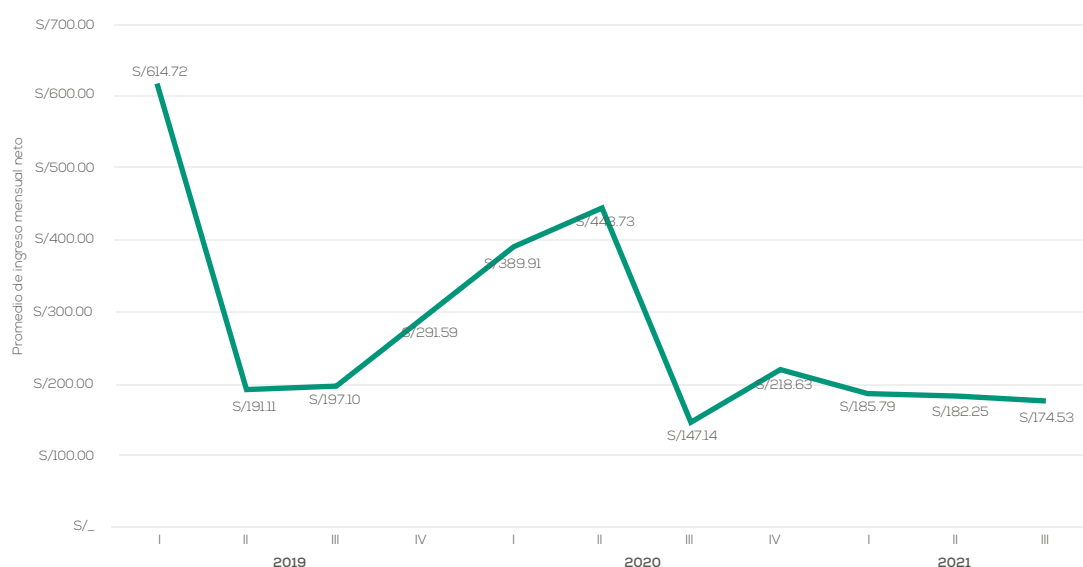
Figura 4: Área sembrada de quinua por campaña en Colquemarca (ha)

Valores por mes y tamaño (ha). Adaptado del Midagri (2021b).

De manera general, el ingreso mensual promedio⁴ de los trabajadores independientes en Chumbivilcas se recuperó lentamente en el 2021 (ver figura 5). De acuerdo con las entrevistas realizadas, el pico del segundo trimestre del 2020 podría tener relación con el alza de precio inicial de los productos agrícolas, así como con la subida del jornal agrícola, hecho que benefició a los productores de AF empleados en este rubro.

⁴ Se eliminó un outlier con ingreso mensual de S/ 18 000, que está muy por encima del promedio.

Figura 5: Respuesta a la pregunta: “En su ocupación principal, ¿cuál fue la ganancia neta el mes anterior?”



Elaboración propia. Adaptado del INEI (2019, 2020, 2021).

Bonos y programas de alivio social

Debido a la crisis económica provocada por el COVID-19, el Gobierno central otorgó cinco bonos en el periodo 2020 y 2021: Bono «Yo me quedo en casa» (Midis, 2021e), Bono Independiente (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo [MTPE], 2020), Bono Rural (Midis, 2021c), Bono Familiar Universal (Midis, 2021b) y Bono Universal (Midis, 2021d)⁵. Cada uno consistió en un subsidio económico de S/ 760 y algunos de estos fueron pagados en dos armadas de S/ 380 cada una.

- El Bono «Yo me quedo en casa» fue el primero, otorgado con el fin de fortalecer la economía de 2 450 000 hogares en condición de pobreza y/o pobreza extrema de acuerdo con la clasificación del Sistema de Focalización de Hogares (Sisfoh). Este bono fue destinado a las familias ubicadas en los distritos con mayor vulnerabilidad sanitaria (Defensoría del Pueblo, 2020).
- El Bono Independiente se otorgó a hogares por encima de la calificación de pobreza. Se excluyó del bono a los usuarios de los programas sociales Contigo, Juntos y Pensión 65, y a quienes habían recibido el Bono Yo me quedo en casa. Además, los miembros del hogar debían de tener ingresos de menos de S/ 1200 y no estar en planilla en el sector público o privado.
- El Bono Rural se otorgó a 830 000 hogares rurales a nivel nacional, en condición de pobreza o pobreza extrema, según el Sisfoh e información complementaria del Midagri. Los beneficiarios de este bono no debían haber recibido ninguno de los dos bonos anteriores. A pesar de estar orientado a zonas rurales, hubo complicaciones para acceder a la lista de beneficiarios y para el pago. Por ejemplo, un beneficiario debía verificar su información vía

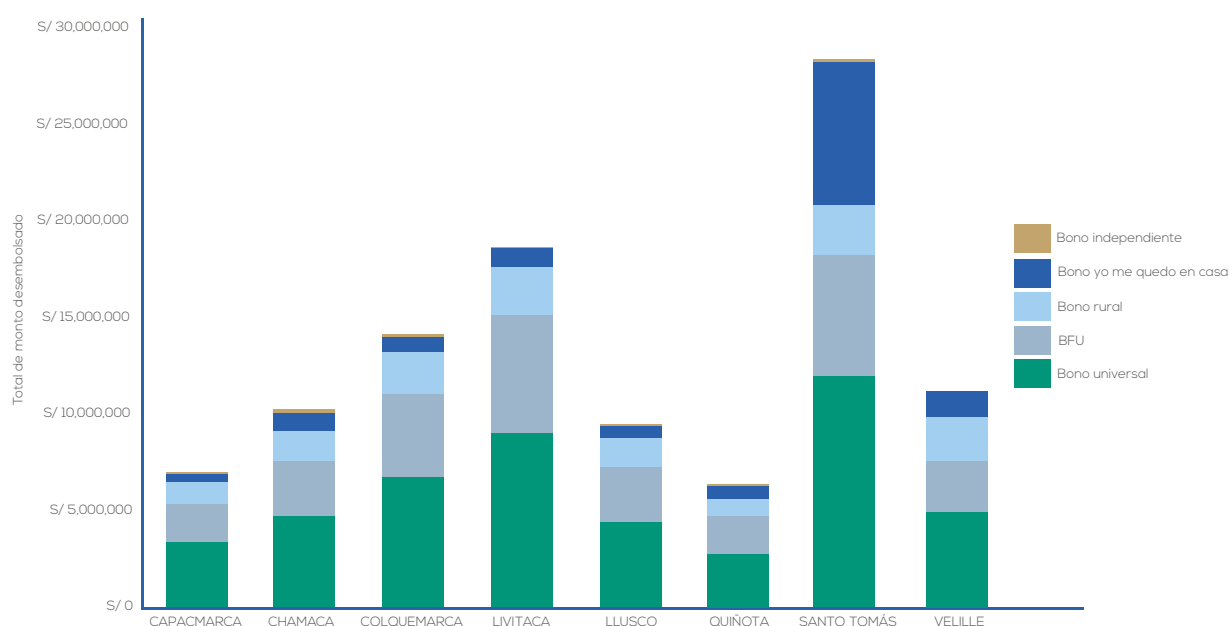
⁵ No se consideró el Bono 600 (Midis, 2021a) porque la base de datos oficial no contenía información de Cusco a la fecha de redacción.

internet, lo que muchas veces no es posible en zonas rurales; además, dado el bajo nivel de bancarización de la población en estas áreas, el pago de este bono fue lento.

- Al extenderse el estado de emergencia, se creó el Bono Familiar Universal (BFU), que se entregó en cinco fases, entre octubre y diciembre del 2020. Este bono no comprendió a los receptores de los bonos anteriores.
- El Bono Universal se otorgó a todos los hogares calificados por el Sisfoh como de pobreza y pobreza extrema, a los hogares beneficiados por programas de asistencia social del Midis y al resto de hogares con ingresos de menos de S/ 3000 (*El Peruano*, 2020). Los beneficiarios de los bonos anteriores estuvieron habilitados para recibir este nuevo bono.

La figura 6 muestra el desembolso total de los cinco bonos anteriores para la provincia de Chumbivilcas. Los bonos que tuvieron mayor cobertura en los distritos fueron el Bono Universal y el BFU, con excepción del bono «Yo me quedo en casa», que tuvo una recepción predominante en el distrito de Santo Tomás. Aquellos con menor cobertura provincial fueron el Bono Independiente y el Bono Rural. Por lo tanto, el más importante (y el primero que recibieron muchos hogares) fue el BFU: este y el Bono Universal fueron los dos últimos bonos del 2020. La acumulación de estos dos bonos a fines del 2020 podría explicar la ligera alza de ingresos medios que se muestra en la figura 5.

Figura 6: Desembolso total por bono en cada distrito en Chumbivilcas



Adaptado del Midis (2021b, 2021c, 2021e), MTPE (2020).

En el 2020, a medida que la cosecha dejó de producir empleo, el Estado vio la necesidad de generar fuentes trabajo para suplir los empleos perdidos a causa de la pandemia. Este fue el objetivo del programa Trabaja Perú. En Chumbivilcas, Trabaja Perú generó 1490 puestos de trabajo a partir del tercer trimestre del 2020 (MTPE, 2021). Estos

trabajos fueron temporales y emplearon mano de obra no calificada. El distrito más beneficiado por la cantidad de empleos fue Santo Tomás (414) y los menos beneficiados fueron Quiñota y Llusco.

Durante el 2020, las municipalidades distritales de Chumbivilcas recibieron presupuesto adicional para hacer frente a la crisis sanitaria. De acuerdo con el MEF (2021), las municipalidades distritales lograron ejecutar este presupuesto por lo menos al 90 %. De forma adicional, la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas otorgó canastas de víveres a los hogares más vulnerables. En Santo Tomás, la canasta tuvo un valor aproximado de S/ 81 y fue entregada a 2460 familias (Grupo Propuesta Ciudadana, 2020). Además, como se verá más adelante, se reportó la continuidad del servicio de alquiler del tractor municipal, lo que benefició a los productores de AF para la siembra de la campaña 2020-2021. Por lo tanto, las municipalidades distritales demostraron su capacidad organizativa para hacer frente a los efectos negativos de la COVID-19 dentro de su jurisdicción.

III. EFECTOS DEL COVID-19 EN LA AF DE SUBSISTENCIA

En los distritos de Santo Tomás y Capacmarca, los agricultores dedicados a la AF de subsistencia se caracterizan por cultivar granos, cereales, hortalizas, frutales, maíz y papa, siendo los dos últimos cultivos los más comunes. La producción depende de las lluvias (al secano), y, por lo general, se trabaja una sola campaña de maíz y papa. La producción sirve para el consumo familiar y la venta, y muy pocos agricultores reportan producir solo para el autoconsumo. En la cosecha y siembra, la mano de obra es principalmente familiar y/o comunitaria. El *ayni* (intercambio de trabajo dentro de una comunidad) es una práctica común para congregarse mano de obra y se ha fortalecido durante la pandemia.

Los productores con terrenos más grandes requieren de mano de obra remunerada no familiar como complemento de su trabajo. La siembra de los principales productos agrícolas comienza con las lluvias en el cuarto trimestre de cada año y la cosecha se concentra en el segundo trimestre del año siguiente. Por lo tanto, la actividad agrícola genera gran cantidad de empleo en el segundo trimestre de cada año. A partir del tercer trimestre (julio-septiembre), la actividad agrícola decae y las familias buscan otras actividades para procurarse ingresos adicionales.

La campaña 2019-2020

El COVID-19 llegó a Chumbivilcas durante la cosecha de la campaña 2019-2020, en el segundo trimestre del 2020. Los entrevistados reportaron que la cantidad cosechada de maíz y papa pudo mantenerse en niveles similares a los de años anteriores, aunque con una ligera baja. Esta información refleja lo indicado en las figuras 2 y 3 para la producción de papa y maíz en Santo Tomás y Capacmarca respectivamente. La producción de papa durante el COVID-19 continuó casi sin mayores cambios, mientras que la de maíz se mantuvo más cercana a su promedio multianual. El leve resentimiento de la producción tendría su causa en la falta de insumos y medios de transporte. Por ejemplo, el "Participante 7"⁶ expresó: «No hemos podido acceder a los fungicidas, herbicidas, entonces, pues, hemos bajado de producción». En cuanto a las pérdidas, el "Participante 9"⁷ recordó que durante el aislamiento social «ha habido siempre demasiada dificultad, no ha sido así libre para vender, salir a la calle para comprar sus productos».

Los productores entendieron y adoptaron las recomendaciones del Gobierno para prevenir el COVID-19. La medida más recordada fue el aislamiento social, tanto por el temor al contagio como por las pérdidas ocasionadas en la venta. El "Participante 5"⁸ manifestó que «por eso tenemos miedo, en la casa nomás vivimos». Los problemas surgieron al intentar llevar los productos a los mercados locales. En palabras del "Participante 2"⁹, «la cosecha normal, el tema ha sido que no salía papa ya [no se vendía fácilmente], no se vendía [no había] transporte [hacia Santo Tomás]». Cabe señalar que algunos entrevistados mantienen una posición escéptica ante el COVID-19 y en especial respecto a las vacunas. Por ejemplo, el "Participante 2" indicó que «todos los padres de familia dijeron que con la vacuna nosotros no queremos saber nada, así se ha dicho, porque en otros desde que se han hecho vacunar, dice que se han quedado algunos estando bien, un poco, se ha encogido los pies, las manos (...)». Otros participantes

6 Productor de AF de subsistencia de Capacmarca.

7 Productor de AF de subsistencia de Capacmarca.

8 Productor de AF de subsistencia de Santo Tomás.

9 Productor de AF de subsistencia de Santo Tomás.

señalaron que el COVID-19 no ha presentado un riesgo real contra su salud, dadas las condiciones de vida en zonas rurales, las que consideran como saludables y remotas.

Asimismo, algunos productores de AF de subsistencia afirmaron haber creado nuevos emprendimientos durante este periodo. Generalmente, los emprendimientos en este segmento están relacionados con el sector agropecuario y usan activos y mano de obra familiar (cónyuge, hijos). Tales emprendimientos se construyen sobre la base de la experiencia agrícola del productor y su familia, quienes deciden incursionar en cadenas más rentables. Por ejemplo, el "Participante 3"¹⁰ inició un emprendimiento de abejas en un terreno de su esposa. El "Participante 9" criaba cuyes de forma casera, pero en Arequipa había aprendido a criar cuyes para la venta, y al momento de la entrevista, planeaba ampliar su galpón dentro de un terreno destinado exclusivamente para ese fin. En la muestra, se reportan emprendimientos en crianza y venta de carne de cuy, comercio-transporte, venta comercial de maíz y papa, ganadería, hortalizas, apicultura, quinua, tuna y artesanía.

No todos los productores de AF de subsistencia pueden desarrollar emprendimientos relacionados con el rubro agrícola. Varios dependen de los trabajos remunerados (entre agrícolas y no agrícolas) para solventar su economía. Estos productores declararon buscar trabajo no agrícola durante los meses de julio a septiembre, cuando termina la cosecha anual. La muestra reporta la búsqueda de trabajo independiente, mayormente dentro de los sectores de construcción, cuidado del hogar, pequeña minería y asistencia comunal (en asociaciones u ONG). Esto evidencia que los agricultores familiares de subsistencia requieren diversas actividades (Minagri, 2015) para sostener su economía más allá del tiempo dedicado a la producción en sus propias parcelas.

Estos hallazgos son compatibles con otras observaciones de diversificación de ingreso rural en la región. Por ejemplo, Bassilio (2019) señala dos «lógicas» para las actividades de la AF de subsistencia: de manutención y de excedentes. Para los emprendimientos, los productores de subsistencia buscan desarrollar cadenas más lucrativas y especializadas; por ejemplo, cuyes (crianza y venta de carne), apicultura, artesanía, venta comercial de maíz y papa, etc. Estos emprendimientos usan activos familiares como tierras y mano de obra familiar. Los emprendimientos familiares de la AF de subsistencia pueden entenderse como un paso hacia la AF intermedia, puesto que esta última también se organiza sobre la base de los activos familiares. No obstante, los productores de AF de subsistencia también realizan trabajo fuera de la agricultura, a pesar de que se autoidentifiquen primeramente como agricultores. Es necesaria, por lo tanto, mayor investigación acerca de su relación con el trabajo no remunerado, para poder entender sus diferentes vulnerabilidades que escapan a su rol de productores.

Durante el 2020, señalaron los participantes que fue difícil obtener trabajo; por ejemplo, el "Participante 2" indicó que no hubo suficiente oferta de trabajo en el rubro de la construcción: «No hubo pues, había un poco crisis, empezó a subir todo tipo de materiales de construcción, nadie hacía ni siquiera una casa». Además, los trabajadores sufrieron retrasos en su trabajo debido a las medidas de distanciamiento social y aislamiento.

¹⁰ Productor de AF de subsistencia de Santo Tomás.

¹¹ Productor de AF de subsistencia de Santo Tomás.

¹² Productor de AF de subsistencia de Santo Tomás.

Efectos a mediano plazo

Antes de la pandemia, la venta de la producción era frecuentemente directa y tenía como destino el mercado urbano de Santo Tomás y de Cusco. La venta a intermediarios era poco común. Asimismo, Santo Tomás concentraba gran parte de la venta provincial, especialmente en la feria dominical. Sin embargo, al inicio de la pandemia, el transporte hacia Santo Tomás se detuvo, además de que muchas ferias distritales cerraron. Esto redujo la venta severamente, y algunos productores dejaron de vender por completo. El "Participante Grupal 1"¹¹ señaló que «No había transportes para bajar a Santo Tomás, ahí estaba, teníamos cuyes en el galpón casi lleno, ya pues, no teníamos cómo traerlo aquí, no había carro». A causa de las restricciones en el transporte hacia Santo Tomás, muchos productores optaron por vender dentro de sus propios distritos e iniciaron la venta con intermediarios que llegaban a sus hogares. Por ejemplo, el "Participante 1"¹² mencionó que para la venta de su producción de papa: «acá no más, no salíamos, entonces, venían los transportistas, o sea por la necesidad, vienen a comprar y llevan». Los precios de los productos más comunes (papa y maíz) se mantuvieron constantes durante la pandemia, mientras que los agricultores reportaron que la miel y la carne de cuy experimentaron una ligera alza. No obstante, la venta por medio de intermediarios no pudo contrapesar la pérdida del acceso al mercado urbano, ya sea en Cusco o en Santo Tomás.

A causa del COVID-19, la feria dominical de Santo Tomás ha visto reducida su influencia provincial y permanece fragmentada, tanto en tamaño como en horario de atención, a través de diversas ferias itinerantes (ver figura 7). El "Participante 2" refirió sobre la desintegración de dicha feria: «Ya entonces, estaba su sitio, estaban fijo, no cierto; entonces, cuando la pandemia llega, con la pandemia pues, se trasladó, digamos, a calle 28 de julio, ahí una cuadrita». Esta fragmentación ha sido y es fuente de malestar en los vendedores. Por ejemplo, el "Participante Grupal 2"¹³ indicó que «casi nos llevan al mercado Santa Anita, luego nos hacen regresar al ruedo de toros, hasta ahora estamos aquí. No hay lugar seguro para pues vender nuestros cuyes». Es probable que la feria dominical haya perdido su importancia provincial, en particular por el contacto con los intermediarios o bien por la búsqueda de medidas de reactivación dentro de cada distrito.

Los productores de AF más emprendedores consideraron que poseen suficientes activos en forma de terrenos, acceso a agua y conocimientos que deben desarrollarse. Este tipo de productores mira la reactivación como una oportunidad de madurar, expandir y especializarse en sus emprendimientos. No obstante, reportan que es difícil acceder a un crédito mediante una institución. La mayoría tiene poca o ninguna experiencia con entidades financieras y trabaja con sus propios ahorros, financiándose campaña a campaña con sus propias ventas. Según el testimonio del "Participante 7", acceder a un crédito requiere de documentos difíciles de obtener: «A través del banco, es muy difícil, difícil. Te piden documentación desde lo que eres matrimoniado [casado](...), de lo que tienes, cuánto manejas, documentos de tu casa, documentos de tus terrenos (...). O sea, son barreras fuertes que nos ponen». Además, los entrevistados sienten temor de no poder pagar el préstamo ante la acumulación de los intereses. Por ejemplo, el "Participante 9" declaró: «Sí, los intereses de pagar mensual, todo esto es

¹³ Productor de AF de subsistencia de Santo Tomás.

porque nunca he trabajado con préstamos, ¿no? Eso es algo, empezar yo creo que sí sería, yo creo que se podría, pero a veces tengo recelo de empezarlo, eso es».

Figura 7: Puntos de aglomeración de comerciantes que emergieron ante la decadencia de la feria dominical después del COVID-19



Imagen reproducida con el permiso de la División de Promoción Empresarial y Autorización Comercial, Municipalidad Provincial de Chumbivilcas.

Notas preliminares sobre la reactivación económica

Los participantes coincidieron en que la reactivación económica local debe potenciar el desarrollo agrario de sus distritos. Por ejemplo, a pesar de la pandemia, las municipalidades distritales continuaron con el alquiler de maquinaria agrícola. El tractor municipal de Santo Tomás y Capacmarca se mantuvo disponible para la siembra de la campaña 2020-2021. Los productores recuerdan y valoran este tipo de asistencia técnica. Asimismo, los entrevistados solicitaron que se impulsen programas de riego, siembra y cosecha de agua, asistencia técnica, mejora de semillas y acceso a fertilizantes como parte de una esperada reactivación económica. Para los productores con emprendimientos, la reactivación implica madurar estos, pero con una fuerte orientación al mercado local-distrital antes que al urbano. En concreto, la «reactivación» ha sido apropiada de manera local. Esto último se puede corroborar en la reciente creación de ferias y festivales locales de «reactivación económica» por parte de las municipalidades distritales.

Para los productores que no han desarrollado nuevos emprendimientos, la reactivación depende de la generación y oferta de puestos de trabajo. En ese sentido, el programa Trabaja Perú comenzó con la reactivación para este grupo. Sin embargo, las iniciativas orientadas al trabajador-productor o bien al productor que se diversifica como trabajador fuera de la temporada agrícola, no las han mantenido. Así lo señaló el "Participante 4"¹⁴:

¹⁴ Productor de AF de subsistencia de Capacmarca.

yo pienso de las autoridades de tema de reactivación de economía en cada pueblo, en cada distrito en toda la provincia, lo veo que (...) no hay empleo, no hay empleo. ¿De qué manera podían reactivar? Claro que podía haber algunas ferias actividades folclóricas ¿no? De esa forma ellos dicen que estamos reactivando la economía, pero ¿de qué forma?

Si bien ninguno de los entrevistados señaló haber trabajado en Arequipa, esta ciudad desempeña un rol preponderante para el mercado laboral. En el caso de los retornantes, muchos iban de Arequipa a Chumbivilcas (Fort et al., 2021). A causa del COVID-19, la conexión con Arequipa se habría debilitado: esto se observa en la poca demanda de transporte hacia esa ciudad (ver figura 8), según se pudo apreciar durante el trabajo de campo. De acuerdo con el testimonio de los trabajadores, la terminal se encuentra vacía desde la pandemia.

Los participantes dieron información contradictoria acerca de los bonos y ayudas sociales prestadas durante la pandemia. Por ejemplo, en Santo Tomás, la mayoría de los informantes declaró no haber recibido ningún bono, lo cual contradice a lo señalado en la data oficial, en la que se muestra que este distrito concentró la mayor cantidad de beneficiarios de los distintos bonos (ver figura 6). Por su parte, en Capacmarca, los entrevistados afirmaron haber recibido por lo menos un bono. Esta contradicción puede explicarse como parte de una estrategia de los entrevistados para obtener apoyo de la institución asociada al trabajo de campo, o bien por olvido. No obstante, gran parte de los entrevistados señaló que los bonos no han sido suficientes para contrarrestar las pérdidas en las ventas ni para recuperar sus reducidos ingresos laborales.

Figura 8: Interior del terminal terrestre de Santo Tomás



Foto tomada por el autor.

IV. EFECTOS DEL COVID-19 EN LA AF INTERMEDIA

La AF de nivel intermedio observada en el distrito de Colquemarca se encuentra ligada de manera predominante a la producción de quinua. En ese sentido, se discutió el impacto del COVID-19 sobre la producción de quinua blanca, que es la variedad más extendida en el distrito. Al respecto, es importante mencionar que los productores decidieron especializarse en quinua a causa de su alto precio de venta con relación a otros productos agrícolas, al menos hasta antes del 2020. Durante el trabajo de campo, se pudo observar que la producción de quinua depende de mano de obra no familiar remunerada y que está orientada principalmente a la venta. La cosecha es la etapa que demanda mayor mano de obra y en la que los productores contratan a trabajadores. Frecuentemente, los productores alquilan la trilladora municipal para esta labor. Para los entrevistados, la producción de quinua es una inversión y permanecen atentos a sus beneficios económicos.

No obstante, la expansión de la AF intermedia crea otros retos propios de esta. Por ejemplo, los suelos que producen quinua de forma intensiva se degradan a mediano y a largo plazo. El "Participante 14"¹⁵ afirmó lo siguiente: «no hay un buen manejo de suelos, y actualmente [en] Colquemarca se está dando un tema de crisis de suelos». Dada la intensidad de la producción de quinua en Colquemarca, la degradación de suelos es una amenaza real, aunque poco discutida, que se une a la escasez de agua del distrito. A pesar de la experiencia y especialización, la producción de quinua en Colquemarca continúa siendo vulnerable a los desastres naturales como sequías, granizadas, heladas y plagas. La mayoría de la producción es de secano; es decir, la campaña depende fuertemente de las lluvias de estación. Por ejemplo, el "Participante 11"¹⁶ mencionó lo siguiente: «vienen las fuertes lluvias, todo lo arrasó pues total, la vez pasada yo he tenido mi pérdida de bastante, casi dos hectáreas de esto, de mi siembra». Esta vulnerabilidad la comparten los agricultores familiares de tipo intermedio y los de subsistencia.

Los productores de quinua se encargan principalmente de la producción (siembra, cosecha, poscosecha y almacenamiento). El productor contrata transporte hacia el punto de acopio local (generalmente, en el pueblo de Colquemarca) para la venta a los intermediarios, quienes acumulan y venden la quinua a las empresas transformadoras. El intermediario determina el precio en chacra, que es lo que efectivamente percibe el productor. Por lo general, las empresas transformadoras son arequipeñas o puneñas, y estas establecen criterios de calidad y certificación de la quinua. El intermediario comunica al productor las demandas del mercado, siendo poca o deficiente la comunicación directa entre productor y transformador.

Para el productor, la venta anual de la cosecha condiciona la inversión para la siguiente campaña; así, los costos de producción se recuperan anualmente en la venta. Con el fin de obtener mayor ganancia, los productores esperan precios altos para vender su cosecha, pero si los precios no son satisfactorios, los productores prefieren guardar su cosecha y postergar la venta. Por lo tanto, al obtener gran parte de su capital de trabajo en una única venta anual, la producción es financieramente vulnerable a precios bajos persistentes, al alza repentina de los insumos y a otros gastos imprevistos.

¹⁵ Productor de AF intermedia de Colquemarca.

¹⁶ Productor de AF intermedia de Colquemarca.

Inicios de la pandemia

La cosecha de la quinua se realiza entre los meses de abril y junio, durante el segundo trimestre del año. La mano de obra que trabaja en la cosecha es, por lo general, no calificada y local. Durante la cosecha del 2020, los entrevistados reportaron que el COVID-19 acarreó escasez de mano de obra y el aumento del valor del jornal agrícola. Los trabajadores no tenían dificultades para desplazarse a causa de las restricciones a la movilidad. Además, la pequeña minería empezó a cobrar más importancia en el distrito, en especial para los trabajadores jóvenes hombres. En la experiencia del “Participante 14”: «si antes [los trabajadores jóvenes] trabajaban en la chacra, como ha empezado a abundar más la minera, entonces el jornal en la minería pues está S/ 90, S/ 100, ya pues han preferido ir allí». Ante la menor disponibilidad de trabajadores jóvenes, este participante optó por contratar personas mayores y mujeres, quienes, por lo general, reciben un menor jornal. A causa del poco personal, algunas prácticas agrícolas, como el deshierbe y raleo, no se realizaron, y esto dañó la maduración del grano y la cosecha. No obstante, la trilladora municipal permaneció activa durante la pandemia. Pese a las dificultades para hallar personal, la cosecha del 2020 se redujo levemente en comparación con su nivel prepandemia.

Para el transporte y acopio de la cosecha en Colquemarka, los participantes señalaron no haber experimentado dificultades. Sin embargo, manifestaron que llegaron pocos intermediarios de las empresas a comprar la producción. El “Participante 12”¹⁷ dijo: «Ahora, con la pandemia, un poco que no se ha podido vender porque no ha habido mercado, los compradores no han venido». Al mismo tiempo, estos pocos intermediarios habrían incrementado su poder de negociación frente a los productores. A causa de la lenta venta, el precio de la quinua blanca cayó desde los S/ 5,80 el kilo a inicios de la pandemia, hasta S/ 4,50 el kilo en octubre del 2020. Viendo el precio desfavorable, la mayoría de los entrevistados decidió no vender toda su cosecha, esperando mejores precios y a más compradores. Esto retrasó la venta de la campaña 2019-2020, que terminó recién en noviembre del 2020. En conclusión, dado que la producción de quinua depende de la venta anual para obtener el capital de trabajo, la campaña 2021-2022 no obtuvo suficiente capital y tuvo que financiarse forzosamente con los ahorros de los productores.

La caída del precio de la quinua blanca ocurrida en el 2020 afectó principalmente a los productores más pequeños de la AF intermedia. Por lo general, ellos no se encuentran asociados y se dedican a diferentes cultivos, además de la quinua. Por lo tanto, es probable que estos productores no hayan resistido la caída del precio de la quinua blanca y ahora busquen otros cultivos de menor costo de producción y precios más estables (como la cebada). El “Participante 13”¹⁸ resume esta experiencia: «Ahora no quieren ya, algunos no quieren sembrar quinua, solamente ahora, hay quinua, tarwi, trigo, eso con esa cosa nomás». No obstante, los productores más experimentados tuvieron un as bajo la manga en la quinua negra, dado que este producto subió su precio durante la pandemia, de S/ 5,00 soles el kilo a S/ 7,00. Sin embargo, solo dos entrevistados indicaron haber comenzado a cultivar esta variedad para la campaña 2020-2021.

¹⁷ Productor de AF intermedia de Colquemarka.

¹⁸ Productor de AF intermedia de Colquemarka.

A pesar de la caída del precio de la quinua blanca en el 2020, gran parte de los productores reportó haber sembrado la misma cantidad de quinua blanca para la campaña 2020-2021. Este hecho también se refleja en la figura 4, en la que el desplome se aprecia en la siembra para la campaña presente del 2021-2022. En el 2020, la siembra demandó poca mano de obra, lo que ocurre en general para la quinua. Esto se debe a distintos motivos: primero, la siembra es más sencilla, y por ende, requiere menos mano de obra; segundo, en el 2020, algunos productores prefirieron trabajar solo con miembros de la familia para reducir su exposición al COVID-19; tercero, la subida del valor del jornal agrícola, que se inició desde la cosecha del 2020, continuó; finalmente, la disponibilidad de uso de los tractores de la municipalidad distrital de Colquamarca hizo que el productor requiriera menos mano de obra durante la siembra.

Efectos sobre la disponibilidad de mano de obra

La cosecha de la campaña 2020-2021 se realizó entre abril y junio del 2021. La trilladora de la municipalidad de Colquamarca pudo alquilarse durante este periodo. Para la cosecha, los productores, generalmente, contratan mano de obra –necesidad que se mantuvo a pesar de la subida del jornal agrícola desde el inicio de la pandemia–, la cual es empleada para realizar la siega, la limpieza y el ensacado del grano, así como otras prácticas agrícolas: el raleo y el deshierbe. La muestra reporta que el jornal antes del COVID-19 era de S/ 30 y que, a la fecha, este se ubica en el rango de S/ 40 a S/ 45. Cabe indicar que el jornal varía entre hombres y mujeres (ellas reciben un menor pago) y por edad (las personas mayores también reciben un menor pago).

Los productores reportaron que la mano de obra joven y masculina se ha vuelto escasa, tanto por el temor al contagio como por la influencia de la pequeña minería. El “Participante 15”¹⁹ indicó lo siguiente: «Se ha fracasado para poder trabajar porque no querían venir, porque [ante] esa aglomeración, (...) la[s] persona[s] siempre tenían miedo, la gente que trabaja en la agricultura también». De acuerdo con el “Participante 14”, los jóvenes varones prefirieron trabajar en la pequeña minería local ya que el jornal minero era de S/ 100,00. La pequeña minería es una actividad que gana terreno en Colquamarca, como se puede observar en las figuras 9 y 10. A causa del poco personal y la pobre implementación de buenas prácticas agrícolas, los entrevistados expresaron que la cantidad cosechada de quinua en el 2021 cayó.

Los productores entrevistados reportaron un continuo desplome del precio de la quinua blanca, que llegó a S/ 3.00 el kilo a fines del 2021. Esta tendencia a la baja creó un stock de quinua no vendida correspondiente a la campaña 2020-2021. A la fecha, los productores de Colquamarca buscan salidas alternativas para este stock, por ejemplo, vendiendo el producto al por menor en mercados o ferias de reactivación. No obstante, estas alternativas no son populares entre la mayoría, que está acostumbrada a vender al por mayor. A causa de este estancamiento en el precio de la quinua, para la campaña 2021-2022, los productores más pequeños planean abandonar esta, pues ellos buscan alternativas con menores costos de producción, como la cebada, el tarwi, etc. A la fecha, el precio de la quinua negra permanece alto, entre S/ 6,80 y S/ 7,00 el kilo; no obstante, este nivel de precios beneficia solo a una minoría.

¹⁹ Productor de AF intermedia de Colquamarca.

Perspectivas de reactivación

En la campaña 2021-2022, la siembra de quinua se realizó entre los meses de octubre a diciembre. Esta campaña continúa en riesgo como consecuencia de la dificultad para contratar mano de obra (joven y masculina en particular) y, además, debido al aumento de los precios de los fertilizantes. Al respecto, el “Participante 11” expresó: «Abono, ¿cuánto está? ya el agricultor ya no quiere sembrar por esa razón la quinua ahora, porque abono está S/ 150 lo que era antes S/ 90, y entonces ya no da pe». A causa de la reducción de los márgenes de ganancia, las expectativas de los productores han cambiado, en especial la de aquellos dedicados a la siembra de quinua blanca. Esta conclusión es compatible con lo mostrado en la figura 4, donde se observa que el desplome de precios genera una contracción en la intención de siembra para el 2021-2022. Fuera de la producción de quinua, todos los agricultores manifestaron su malestar por la subida de precios de los fertilizantes. En noviembre del 2021, cuando se realizó el trabajo de campo, el precio de un saco de fosfato en Colquemarca era S/ 180, con tendencia al alza; antes, dicho precio era S/ 83.

Muchos productores para la campaña 2021-2022, entrevistados expresaron su preocupación ante la necesidad de obtener capital de trabajo para la campaña porque agotaron sus ahorros familiares para cubrir las pérdidas de la campaña 2020-2021. Por lo general, los productores cubren sus propios gastos con la venta y los ahorros, pero los pobres resultados alcanzados durante la campaña anterior y los crecientes costos de producción consumieron sus reservas. A pesar de su necesidad de financiamiento, los productores entrevistados expusieron sus dudas y temor de endeudarse. Muchos pedirán préstamo por primera vez. Esto se aprecia en el testimonio del “Participante 15”: «Ahorita no tenemos los capitales, tengo que sacar de nuevo [un préstamo], (...) y sacar otro préstamo, eso es lo que estoy pensando. Porque verdaderamente, todo, todo salida hemos tenido, no hemos tenido ingreso». En dicho sentido, muchos productores consideran que el Estado debería crear programas con la finalidad de garantizar el acceso a financiamiento.

Figura 9: Extracción de mineral (posiblemente, pirita) de forma manual en Colquemarca



Foto tomada por el autor.

Figura 10: Pequeña minería en los alrededores de Colquemarca pueblo



Foto tomada por el autor.

V. CONCLUSIONES

La pandemia del COVID-19 provocó una disrupción en las dinámicas laborales y productivas de la provincia de Chumbivilcas. Los productores vinculados a la AF de subsistencia en los distritos de Santo Tomás y Capacmarca emplearon diversas estrategias para la generación de ingresos complementarios.

- (i) A inicios de la pandemia, las restricciones causaron fuertes disrupciones en los canales tradicionales de venta, en particular en la feria dominical de Santo Tomás. Ante este obstáculo, algunos productores lograron reorientar su producción generando redes de compraventa locales dentro de sus propios distritos.
- (ii) Durante la reactivación económica, estas redes continúan activas, tanto que han cristalizado en ferias locales de reactivación, independientes de la influencia del mercado de la capital provincial. Esto ha tenido un impacto positivo sobre los agricultores que desarrollaron emprendimientos. Sin embargo, los productores que dependen de trabajo no agrícola sienten que su reactivación es más lenta.
- (iii) Por lo expuesto, queda por estudiar las necesidades y las limitaciones originadas en el empleo remunerado no agrícola para los productores de AF de subsistencia. Es más, es necesario abordar el tipo de empleo generado por la pequeña minería, tanto dentro de la provincia como fuera de esta.

Para los agricultores de tipo intermedio, vinculados a la producción de quinua blanca en Colquemarca, la pandemia trastocó completamente sus expectativas. Los cambios principales en sus dinámicas incluyen:

- (i) El continuo desplome del precio de la quinua blanca –la variedad más difundida– a partir del 2020, desde S/ 5,80 por kilo hasta S/ 3,00 a fines del 2021.
- (ii) Escasez de mano de obra como consecuencia de la subida del jornal agrícola y a la competencia por la mano de obra masculina y joven con la pequeña minería.
- (iii) Algunos productores pudieron adaptarse a la producción de la quinua negra, variedad que mantuvo (e incluso aumentó en cierto periodo) su precio.

Los «sobrevivientes» de la caída del precio de la quinua blanca en el 2020 definirán la senda de la reactivación para esta cadena. Debido a los cambios señalados, estos productores disponen de menor poder de negociación en una cadena donde los intermediarios, ahora, son menos; la mano de obra deja la actividad agrícola por la minería: el precio de los fertilizantes sintéticos se ha elevado; y ellos han visto reducido su capital. Para solventar los crecientes costos y recapitalizar al productor, se debe crear nuevos productos financieros a la medida de las necesidades particulares de los productores de AF intermedia. Este tema queda por explorar en estudios posteriores.

VI. RECOMENDACIONES

- Para la AF de subsistencia.

Los esfuerzos emprendidos con el fin de promover la reactivación económica de los productores de la AF de subsistencia deben apuntar a resolver los problemas generados a raíz de la pandemia. Por ejemplo, si bien las ferias de reactivación fueron acogidas de manera favorable, estas no han logrado resolver la demanda de puestos de trabajo a nivel local. Las propuestas de desarrollo agrario y reactivación pueden llegar a favorecer a algunos emprendedores, pero ignorar las necesidades de la población en general. Para evitar el conflicto, la reactivación debe incluir la diversidad de estrategias y actividades generadoras de ingreso para los productores de AF de subsistencia. Como señalaron los entrevistados, deben impulsarse programas de riego, siembra y cosecha de agua, asistencia técnica, mejora de semillas y acceso a fertilizantes como parte de una esperada reactivación económica.

- Para la AF intermedia.

A casi dos años del inicio de la pandemia, los agricultores familiares de tipo intermedio que fueron entrevistados no perciben próxima la reactivación económica de su cadena. La investigación señala dos posibles causas. En primer lugar, la reactivación no despegó a causa de los bajos precios de la quinua blanca; además, el financiamiento de una nueva campaña con los ingresos de la campaña anterior no está funcionando por el estancamiento de los precios de la quinua debido a la crisis económica generada por el COVID-19. En segundo lugar, es posible que la cadena se encuentre experimentando una crisis de mano de obra. Al respecto, se ha explorado brevemente el rol de la pequeña minería distrital en la creación de este cuello de botella. En este escenario, se recomienda abogar por fuentes alternativas de financiamiento; por ejemplo, créditos institucionales, o crear un *pool* de capitales asociados, con mejor tolerancia al riesgo del mercado.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Arcos F., & Calderón, C. A. (2019). Actividad minera artesanal en las regiones de Áncash y Cusco - [Boletín E-13]. Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico - INGEMMET. <https://repositorio.ingemmet.gob.pe/handle/20.500.12544/2240#files>

Bassilio, G. (2019). Jóvenes rurales: una propuesta más allá de la edad. *INTERCAMBIO*, 47. <https://intercambio.pe/jovenes-rurales-propuesta-mas-alla-de-la-edad>

Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres. (2021). *Escenario de Riesgo por COVID-19: Ciudad de Santo Tomás, Provincia de Chumbivilcas, Departamento de Cusco*. Cenepred. <https://sigrid.cenepred.gob.pe/sigridv3/documento/11881>

CooperAcción. (2017). Mapa de concesiones mineras en la provincia de Chumbivilcas. <https://cooperaccion.org.pe/mapas/chumbivilcas-noviembre-2016/>

Defensoría del Pueblo. (2020). Entrega de bonos a hogares en el contexto de la emergencia por la COVID-19: Dificultades y recomendaciones. Serie Informes Especiales N° 025-2020-DP.

Dirección Regional de Salud Cusco - Gobierno Regional de Cusco. (2020). *Boletín Epidemiológico COVID 19. Semana Epidemiológica 48 (4)*. <http://www.diresacusco.gob.pe/boletincovid19/bolcovid4.pdf>

El Peruano. (2020). Decreto de Urgencia que establece medidas adicionales extraordinarias para reducir el impacto negativo en la economía de los hogares afectados por las medidas de aislamiento e inmovilización social obligatoria a nivel nacional-DECRETO DE URGENCIA-N° 098-2020. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-de-urgencia-que-establece-medidas-adicionales-extrao-decreto-de-urgencia-n-098-2020-1878799-1>

Fort, M., Espinoza, M., & Espinoza Á. (1 de diciembre del 2021). COVID-19 y las migraciones de la ciudad al campo en Perú: Identificación de amenazas y oportunidades para el uso sostenible del capital natural (Nota Técnica IDB-TN-02234). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18235/0003822>

Grupo Propuesta Ciudadana. (2020). *Estudio situacional de la emergencia sanitaria en Cusco y Apurímac al final de la cuarentena*. <https://propuestaciudadana.org.pe/wp-content/uploads/2020/08/Estudio-situacional-de-la-emergencia-sanitaria-en-Cusco-y-Apur%C3%ADmac-al-final-de-la-cuarentena.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Resultados definitivos de los censos nacionales 2017: Cusco* (t. I, t. V). https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1559/

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) 2019 - Anual (Metodología actualizada). <http://inei.inei.gob.pe/microdatos/index.htm>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) 2020 - Anual (Metodología actualizada). <http://inei.inei.gob.pe/microdatos/index.htm>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2021). Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) 2021 - Primer al tercer trimestre (Metodología actualizada). <http://inei.inei.gob.pe/microdatos/index.htm>

Ministerio de Economía y Finanzas. (2021). Consulta Amigable - Recursos para el COVID-19. <https://apps5.mineco.gob.pe/coronavirus/Navegador/default.aspx>

Ministerio de Agricultura y Riego. (2015). *Estrategia Nacional de Agricultura Familiar 2015-2021*. <https://www.agrorural.gob.pe/wp-content/uploads/2016/02/enaf.pdf>

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2021a). Avance de la campaña agrícola 2021-2022 (ha) para el distrito de Capacmarca - Maíz Amiláceo. https://siea.midagri.gob.pe/portal/siea_bi/index.html

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2021b). Avance de la campaña agrícola 2021-2022 (ha) para el distrito de Colquemarca - Quinoa. https://siea.midagri.gob.pe/portal/siea_bi/index.html

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2021c). Avance de la campaña agrícola 2021-2022 (ha) para el distrito de Santo Tomás - Papa. https://siea.midagri.gob.pe/portal/siea_bi/index.html

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2022a). SIEA. https://siea.midagri.gob.pe/portal/siea_bi/index.html

Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2022b). Valor Bruto de la Producción Agropecuaria Regional. https://siea.midagri.gob.pe/portal/siea_bi/index.html

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2021a). Bono 600, aprobado por el MIDIS en el marco del D. U. N° 023-2021. (Ministerio de Desarrollo Inclusión Social – MIDIS). Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/bono-600-aprobado-por-el-midis-en-el-marco-del-du-n%C2%BA-023-2021-ministerio-de-desarrollo>

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2021b). Bono Familiar Universal, primer y segundo tramo, aprobado por el MIDIS en el marco del D. U. N° 052-2020 Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/bono-familiar-universal-primer-tramo-a-probado-por-el-midis-en-el-marco-del-du-n%C2%BA-052-2020>

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2021c). Bono Rural. Padrón aprobado por el MIDIS en el marco del D. U. N° 042-2020 (Ministerio de Desarrollo Inclusión Social – MIDIS). Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/bono-rural-padr%C3%B3n-aprobado-po-r-el-midis-en-el-marco-del-du-n%C2%BA-042-2020-ministerio-de>

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2021d). Bono Universal, aprobado por el MIDIS en el marco del D. U. N° 098-2020 - (Ministerio de Desarrollo Inclusión Social – MIDIS). Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/bono-universal-aprobado-por-el-midis-e-n-el-marco-del-du-n%C2%BA-098-2020-ministerio-de-desarrollo>

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2021e). Bono Yomequedoencasa aprobado por el Midis en el marco del D. U. N° 044-2020 – (Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social – MIDIS). Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/bono-yomequedoencasa-aprobado-por-el-midis-en-el-marco-del-du-n%C2%BA-044-2020-ministerio-de>

Ministerio de Agricultura y Riego. (2020). Precisan que la prestación de bienes y servicios esenciales y actividades conexas, vinculados a las actividades agrícola y pecuaria mantiene su continuidad y dictan diversas disposiciones [Resolución Ministerial – N° 0116-2020-MINAGRI]. <https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/precisan-que-la-prestacion-de-bien-es-y-servicios-esenciales-resolucion-ministerial-n-0116-2020-minagri-1866255-1>

Ministerio de Energía y Minas. (2021). Registro Integral de Formalización Minera – Reinfo. http://pad.minem.gob.pe/REINFO_WEB/Index.aspx

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo. (2020). Bono Independiente – (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo – MTPE). Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/bono-independiente-ministerio-de-trabajo-y-promocion-del-empleo-mtpe>

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo. (2021). Generación de Empleo Temporal – (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo). Plataforma Nacional de Datos Abiertos. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/generaci%C3%B3n-de-empleo-temporal-ministerio-de-trabajo-y-promoci%C3%B3n-del-empleo>

Montenegro-Ernest, D. (6 de abril del 2021). Ciudades Intermedias como Instrumento para el Desarrollo Territorial Sostenible e Innovador. IICA Blog. <https://blog.iica.int/en/blog/ciudades-intermedias-como-instrumento-para-desarrollo-territorial-sostenible-e-innovador>

Palma, H., & Portocarrero, J. (1 de junio del 2020). *Organización y solidaridad en tiempos de COVID 19: Respuestas locales frente a los desafíos de la emergencia en Apurímac y Cusco*. Grupo Propuesta Ciudadana. <https://propuestaciudadana.org.pe/comunicaciones/notas-de-prensa/organizacion-y-solidaridad-en-tiempos-de-covid-19-respuestas-locales-frente-a-los-desafios-de-la-emergencia-en-apurimac-y-cusco/>

Ramos A. (2021). *Análisis del impacto de la emergencia sanitaria en las actividades agropecuarias que se desarrollan en el ámbito del Corredor Minero Sur* [Documento de Trabajo].

Tracy, S. J. (2020). *Qualitative Research Methods* (2.a ed.). Wiley.



Con el apoyo de:



Entre la pandemia y la reactivación.
Diagnóstico de los efectos del COVID-19 en las dinámicas laborales y productivas de la agricultura familiar en Chumbivilcas – Cusco
Autor:
Gonzalo Juaquin Ale Pezo
Edición digital

Corrección de estilo: Pilar Garavito
Diseño y diagramación: Mabel Abanto Yllescas
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-08948

Grupo Propuesta Ciudadana
Jirón María Parado de Bellido 150, Magdalena del Mar
Telf: 998342992
<https://propuestaciudadana.org.pe/>
Setiembre, 2022